



# REVISTA DE FILOSOFÍA

...JORDI PLANELLA Y JOXE JIMENEZ-JIMENES: Espacios reales y simbólicos de la pedagogía social: la praxis de la redención, entre el control y la emancipación. ...DANIEL SICERONE: Crítica a la razón heterosexual a partir de la conformación de corporalidades abyectas. ...OSVALDO HERNÁNDEZ MONTERO: La Ética Decolonial como propuesta emancipadora frente a los modos de Gobierno de la Modernidad. ...JULIA URABAYEN Y JORGE LEÓN CASERO: Sin medida. Un análisis de las democracias antiestatales radicales en América Latina. ...MARCELA CASTILLO VILLEGAS: La eficacia de la belleza. El papel de los elementos figurados en la argumentación platónica. ...JONÁS E. APONTE A: Creonte, la tiranía y el poder a la luz de la tragedia griega. ...OSVALDO HERNÁNDEZ MONTERO: SOFIA, Pasquale. *La Liberación del Oprimido. La Iglesia Política en América Latina*, Ediciones del Vicerrectorado Académico, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. ...JOSÉ JAVIER CAPERA FIGUEROA: Ignacio Medina Núñez (coordinador) (2018). *Democracia sub-alterna y Estado hegemónico. Crítica política desde América Latina/Diálogo abierto con Álvaro B. Márquez-Fernández*. Argentina: El Pregonero (Colección de libros académicos y científicos de América Latina y El Caribe). Elaleph.com S.R.L y El Colegio de Jalisco. 377pp. ...RAFAEL LÁREZ P.: Álvaro Márquez-Fernández: Contrahegemonía, conciencia crítica y praxis emancipadora. ...

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

Nº 88  
2018 - 1  
Enero - Abril

Revista de Filosofía, N° 88, 2018-1, pp.159-161

**SOFIA, Pasquale. *La Liberación del Oprimido. La Iglesia Política en América Latina*, Ediciones del Vicerrectorado Académico, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.**

Afirma Pasquale Sofia que la intención que lo mueve a redactar *La Liberación del Oprimido. La Iglesia Política en América Latina* es “sanear las visiones distorsionadas que pueden haberse difundido sobre la presencia, la actuación o la omisión de la Iglesia católica en la vida de los pueblos de América Latina”. Desea realizar una evaluación precisa, justa, objetiva, del hacer de la Iglesia católica en América. Lo logra. No sólo a través de evidente erudición; también, de un efectivo ejercicio analítico, donde el autor explica las principales razones que justifican el proceder de la Iglesia en Nuestra América.

Las voces que la iglesia exclama a favor de los derechos de los desposeídos, de los desplazados, de los negados, de los pobres, la coloca en relación problemática con las entidades que administran el poder. Por tal, se explica las diversas intenciones que a lo largo de la historia pretenden desacreditar las acciones de la organización que afirma actuar para el resguardo de la condición de dignidad que Dios ha colocado en la vida. Por tal, se rescata la figura de la Iglesia como entidad capacitada para enfrentar los proyectos totalitarios, en favor de los derechos humanos, como haberes inviolables, insacrificables; herramientas habilitadas para lograr mejores lugares de vida.

En el encuentro de Europa y América; más allá de asumir que se enfrentan dos maneras de ser hombres; ocurre la confluencia de distintas culturas, de diversas formas de interpretar y explicar la realidad. Así, los modos de ser europeos se entrecruzan con las formas de ser americano. De tal situación, se derivan disimiles tipos de relaciones. No pocas veces problemáticas y conflictivas; donde el empleo de la fuerza prevalece sobre la razón.

Destaca así la pregunta ontológica: ¿Quién es el otro? También, ¿Quién soy frente al otro? Cada hombre responde desde los temores, anhelos, preferencias y deseos que lo prefiguran. Junto a los prejuicios se da la obligación de la coexistencia. Convivencias que, naturalmente, serán conflictivas, al no reconocerse los implicados como seres dotados de las mismas cualidades y características. En medio de esta difícil situación llegan a América los primeros representantes de la Iglesia católica;

involucrándose con las diversas situaciones acontecidas. Comienza así a desarrollarse una historia que amalgama y modifica a los relacionados. Entendido así, la Iglesia latinoamericana se asume como uno de los modos de darse y vivirse la fe en nuestra tierra; entender estas formas es la preocupación esencial que mueve al Dr. Pasquale Sofía a redactar la obra.

El autor explica los diversos intereses y propósitos que confluyen en la categorización filosófico-jurídica del hombre americano. Destaca la relación de las Leyes de Burgos con la concepción de hombre como ser contenedor de derechos inviolables. Y, atendiendo al pensamiento de Francisco Suárez, entre los haberes destaca la posibilidad de colocarse de manera crítica frente a la autoridad, posibilitando la anulación y sustitución de esta, cuando las prácticas de poder son injustas. Aquí, es de suma importancia reflexionar sobre las disquisiciones efectuadas en los principales centros intelectuales europeos, destacando la Universidad de Salamanca.

El autor expone cómo la Iglesia se va haciendo, transformando, modificando frente a las diversas circunstancias acontecidas. Por tal, resulta impreciso hablar de “la Iglesia” entendiendo a ésta como ser acabado, completo, inmodificable, inalterable. Es así, como el ser de la Iglesia es un hacerse, un darse en conjunto con América. Se trata de concebir las diversas maneras de mutua influencia, con el fin de aproximarnos a la realidad de forma clara; aquí la obra destaca considerablemente.

Desde la bula *Inter Caetera* de Alejandro VI, donde por el poder concedido por Dios, otorga la soberanía de América a los reyes católicos, hasta la elección del Papa Francisco quien a los pocos días de su elección afirma: “¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”. Desde el sometimiento de la institución a la voluntad real por más de trescientos años, bajo la figura de El Patronato; junto al grito rebelde del Sermón de Advenimiento proclamado por el padre Antonio Montesinos, que sería el inicio del *cristianismo liberador* y germen de la futura Teología de la Liberación, al abogar por los derechos humanos frente a las acciones inhumanas de la mayorías de los colonos hacia los nativos. Desde el proceder del Papa Pablo III quien en las bulas *Pastorale Officium* y *Sublimis Deus* que en 1537 condena el sometimiento a esclavitud de los indígenas; siguiendo el breve *Non Indicens Videtur*, por medio del cual se retira la condena para los esclavistas americanos, aun cuando no se legitime la esclavitud: hasta la elección del venezolano Arturo Sosa Abascal como XXXI General de la Compañía de Jesús. Se analizan las diversas prácticas de fe, que humanizan a una institución nacida en el crisol del férreo poderío imperial romano; que aboga el rescate de la dignidad contenida en la vida frente a las pretensiones de los discursos de hegemonías limitantes de las realidades y posibilidades humanas.

Nos posiciona esto, lejos de análisis interesados y juzgar con categorías fuera de tiempo y contexto; en la perspectiva del que se aproxima con aperturas tales que se permite comprender los procesos, desdeñando los antejuicios que lesionan las interpretaciones. Se trata de entender que hay formas particulares de vivir la fe católica

en Latinoamérica; acercarnos a comprensiones precisas es la intención principal de Pasquale Sofía en estas líneas.

Destaca la obra al explicar el papel que juega la Iglesia en tres momentos clave en la historia de Nuestra América. En la época colonial, donde subraya la concepción del hombre americano como problema fundamental. Aquí, la Iglesia insiste en la necesidad de atender a las cualidades de los indígenas, como poseedores de alma; ésta le posibilita a dar razones a la existencia; por tal, son irreductibles a condiciones de esclavitud. En la independencia, la Iglesia se planta frente a los diversos conflictos generados por las gestas independentistas; se encuentra en la necesidad de destacar la importancia de mantener las condiciones de vida dignas, frente a las ambiciones e intereses que mueven a las diversas fracciones.

Una de las principales virtudes de la obra estriba en el análisis objetivo que realiza del hacer de la Iglesia en los Siglos XIX y XX; donde trata el proceder de la teología de la liberación, cómo esta forma de concebir la relación de las creaturas con Dios, significa una interpretación de los evangelios con la finalidad de atender las urgencias y necesidades de los hombres americanos.

Las inquietudes del pensamiento filosófico de Pasquale lo sitúan frente a las angustias del hombre contemporáneo. Por tal, exponer el acontecer de una Iglesia que afirma actuar en nombre del mensaje de amor, caridad, compasión y bondad de Jesús de Nazaret. Desde ahí, invita a situarnos en el sentir de otro, con la finalidad de recrear formas de vida más dignas, justas y humanizantes. Destaca la obra; no sólo como referente indispensable para entender la psicología del hombre contemporáneo; también, conocer que el ser americano es un permanente darse en conjunto.

Se trata de una obra imprescindible no sólo para comprender el hacer y hacerse de la iglesia en América; también, percibir quiénes hemos sido, lo que somos, las formas de vida que estamos construyendo; y los mejores modos de coexistencia que nos podemos ofrecer. Se trata de colocar los evangelios como ejemplos de vida a seguir por hombres que se reconocen como seres contenidos por la condición de dignidad compartida, poseedores de derechos inviolables, imposibilitados para subsumirse a ideologías. Se trata de reconocer en todo otro, distinta forma de ser yo; que la cristalización de realidades más justas y habitables pasa por la necesidad de reconocer el otro en mí.

**Oswaldo Hernández Montero**  
 Universidad del Zulia  
 Escuela de Filosofía  
 Maracaibo, Venezuela